

NUESTROS TORDOS DE BAÑADO DEL GENERO AGELAIUS

Por JOSÉ A. PEREYRA

Estas aves de la familia de los Ictéridos (género *Agelaius* de Vieillot), son pájaros de pico cónico prolongado, algo comprimido lateralmente, de ápice agudo y de arista que se extiende en punta sobre la frente; de cuerpo alargado; de alas medianas y obtusas que cubren la mitad o más de la cola, con la 2ª y 3ª primaria más prolongada; cola larga y redondeada; de plumaje blando y brillante predominando los colores negro, amarillo y castaño rojizo; el pico de todos es negro en los machos y más claro y corto en las hembras, siendo también las tallas de éstas menores; el plumaje de los pichones difiere de los adultos en los machos, asemejándose a las hembras. Son como todos los Ictéridos, muy sociables, juntándose en bandadas de una o varias especies o mezclados con los de otro género. Anidan en colonias, buscando los bañados o lagunas de aguas estancadas con vegetación; o cerca de corrientes de agua donde haya paja « totora », « duraznillo blanco », cañaverales y juncuales, entre cuyas espesuras anidan. Son alegres y muy cantores, de trinos suaves y melodiosos que al sentirlos a todos juntos forman un concierto muy agradable. Se alimentan de pequeños insectos, « anélidos », moluscos, crustáceos, de granos y frutos. Pueden vivir en cautividad, alimentados con granos y alguna pasta; donde también cantan y son alegres y vivaces. Son pájaros que emigran después de haber hecho su segunda cría, en grandes bandadas con sus pichones, quedando en la zona ribereña de la provincia de Buenos Aires pocos ejemplares, generalmente en casales de una sola de las especies.

Tenemos en la Argentina las cuatro especies: *Agelaius thilius* (Mol.), *A. flavus* (Gm.), *A. ruficapillus* Vieill. y *A. cyanopus* Vieill.

***Agelaius thilius* (Mol.)**

Lleva el nombre vulgar de Tordo de alas amarillas. Paleta, Alférez, y es el de menor tamaño y el más común de todos. Se encuentra en todas las zonas del país y en la provincia de Buenos Aires se puede decir es sedentario, aunque menos numeroso en invierno.

El macho es de coloración negra, con las cubiertas superiores del ala en la región humeral y las tapadas amarillas; la hembra es pardiclara por arriba con estrías negras, más clara y cenicienta por debajo, también con

estrías oscuras; superciliares blanquecinas que llegan casi hasta la nuca; alas y cola negras con todas las plumas ribeteadas de marrón pardusco y con la misma mancha amarilla del macho en la región humeral; pico algo más corto y no tan negro. Los jóvenes machos pasan por el color primitivo de la hembra, acusando las estrías más negras dándole un aspecto moteado hasta pasar al color definitivo. Busca para anidar las lagunas de aguas estancadas con poca agua, entre los juncos, duraznillos y pajas totoras, prefiriendo más los duraznillos, *Solanum glaucus*. El nido lo hacen bajo, con pajas húmedas tomadas de varios tallos del junco o del duraznillo; tejido con regular arte, abierto por arriba de un diámetro de 8 centímetros de altura y extensión, donde deposita en el mes de noviembre 4 huevos blancos con pintas chicas y grandes y signos de color oscuro como de tinta china, éstos alrededor del polo obtuso o cubriéndolo. Dimensiones: 18×25 , de forma ovalada. En Zelaya he encontrado un nido aislado dentro de un pajal de totoras el 27 de noviembre de 1932 con 4 huevos frescos.

***Agelaius flavus* (Gm.).**

Tordo de cabeza amarilla. El macho tiene la cabeza hasta la nuca bajando por los costados para confundirse con todo lo inferior del cuerpo, las tapadas alares y marginales y las cubiertas de la cola, amarillo vivo; todo lo demás superior, alas y cola negras. La hembra es por arriba parda ligeramente estriada en el dorso, cabeza pardo amarillenta y lados de ella, frente, garganta y todo lo inferior como también las humerales, cubiertas de la cola y tapadas alares amarillo vivo; una raya parda que va del ojo a la nuca. Los pichones del color de la hembra pero el amarillo no tan vivo. Esta especie del nordeste argentino llega hasta Buenos Aires, aunque aquí bastante escasa. Solo los he visto en Zelaya en la costa del Río Luján, en el bañado; y sobre unos cardos de Castilla de la costa del río, encontré en enero 1° de 1932 un nido con 5 pichones ya voladores de los cuales pude capturar 3: dos donados al Museo Nacional, y una hembra adulta con un pichón para mi colección. Fué persiguiendo a esos pichones cuando encontré el nido de «lagarto» con 54 huevos que fueron llevados al Museo Nacional, donde el señor Serié hizo un estudio de ellos en los diferentes estados de su desarrollo. El mismo año, el 20 de noviembre, en el mismo lugar, encontré otro nido con 2 huevos, los cuales dejé hasta el domingo siguiente, 27 de noviembre, donde en una semana completó la hembra la postura de 5 huevos de forma ovado, fondo blanco con manchas rojizas claras, muy confluentes en el polo obtuso y pocos puntitos rojizos oscuros. Dimensiones: 20×27 . El nido estaba en la parte media de un cardo sobre las hojas cerca del tallo; nido mayor que el de la especie anterior, hecho con otras pajas de gramíneas secas, más alto y más ancho, con su abertura grande superior, de un diámetro de 10 centímetros y otro tanto de profundidad; cuando encontré el nido como era de mañana los dueños

se habían ido a comer del otro lado del río donde había un lugar húmedo con bastante duraznillo; después de estar como dos horas regresó el casal al nido. Cerca de ese nido había otro en construcción, de otra pareja que luego lo abandonó por culpa de las pícaras «langostas tucuras», que comiéndole al cardo todas las hojas, quedó el nido a la intemperie; y que debido a la gran sequía, estando el bañado seco, este año no aparecieron como otros años los hacían las grandes bandadas de «cuervillos», chorlos, garzas y demás, que daban cuenta en poco tiempo de esa plaga que otros años no hacían el daño como en éste.

***Agelaius ruficapillus* Vieill.**

El corona canela o Varillero. El macho es el mayor de todas las especies; es todo negro con viso algo azulado y brillante, con la frente y corona, garganta y cuello por delante que baja al pecho color canela rojizo. La hembra bastante menor que el macho; toda por arriba negruzca con los



Pajonal de espadaña en el que se encontraron numerosos nidos del tordo, *Agelaius ruficapillus*.

ribetes de las plumas pardiclaras lo que la hace aparecer estriada; alas y cola negruzcas; por debajo más cenicienta, estriada de negruzco; garganta y cuello más blanquecino y ligeras superciliares algo más claras; el pico bastante más corto que el macho y no tan negro. Los pichones del color de la hembra. Vienen del noroeste argentino, en bandadas, juntándose a veces con el *A. thilius* y los *Molothrus*. Anidan en colonias en los pajales donde haya abundante agua estancada. En el n° 1, vol. V, de EL HORNERO, en «Notas Ornitológicas», he descripto una colonia de ellos puramente. Algunas veces anida juntos con ellos el *A. thilius*. El nido lo hacen parecido, pero el *A. ruficapillus* con pajitas algo más finas y a mayor altura del suelo. El 15 de diciembre de 1932 cuando encontré esa colonia revisé como 50 nidos, todos con 3 y 4 huevos de color celeste, y muy variados en sus puntos chicos y grandes y signos taquigráficos negros y violáceos, al-

gunos formando corona o cubriendo el polo obtuso; de formas variadas, algunos chicos, otros redondeados, pero los más ovales y cuyas dimensiones mayores eran 18×24 a $25\frac{1}{2}$. De todos los nidos a los cuales les quité los huevos los abandonaron, y volvieron a hacer otros nuevamente en un lugar próximo, como a una cuadra. Después que han terminado la cría retornan todos al norte.

Agelaius cyanopus Vieill.

Especie que figura como del Chaco. Sólo existen dos ejemplares machos en el Museo Nacional, uno obtenido por Venturi y el otro últimamente traído por el preparador señor A. Zotta del norte de Santa Fe. Es todo negro brillante y cuya hembra no conozco. Creo haber visto algún ejemplar en Zelaya junto con los de otras especies. Es fácil que se encuentre en el Delta y región ribereña y espero poder conseguirlo de esa zona.

Ahora bien; con la seguridad que tengo respecto de las tres especies anteriores, quiero hacer notar, que ha habido confusión en algunos autores que he leído. Hudson en su libro «Allá lejos», dice: que los huevos del *A. ruficapilla* son blancos o del color de la leche desnatada, los que ha confundido con los del *A. thilius*, que andarían juntos en esas lagunas donde anidaban; y como al entrar al pajonal todos vuelan y en ese momento una sola especie tenía nido, lo confundió.

En la colección de huevos que el señor Smyth donó al Museo Nacional y cuya descripción se encuentra en el nº 1 y 2, vol. IV de EL HORNERO, figuran 6 huevos del *A. flavus*, colectados en Entre Ríos, cuyas dimensiones y coloración no concuerdan, y según los he visto son del *A. thilius*.

El que figura como de *A. thilius*, 1 huevo colectado por el señor Girard en Manchalá (Tucumán), he visto que pertenece al *A. flavus*.

En el catálogo del British Museum, según esa misma lista, figuran como de dimensión mayor los del *A. ruficapillus*; siendo según he podido comprobarlo los del *A. flavus* los de mayor tamaño, y los de las otras dos especies casi semejantes en tamaño, siendo en los del *A. ruficapillus* donde se ven más variaciones. En esas especies del mismo género que anidan en colonias juntas, es fácil confundir los nidos unos con otros; y como yo he podido encontrar cada especie aislada por ello he podido identificarlos bien.